

# El ámbito cultural extremeño

por Juan Pedro VERA CAMACHO

Vamos a ver, paisanos, si acabamos de entender algunas cosas que no entendemos. Por ejemplo, cuando hace tres o cuatro años en pleno auge inaugural de la Universidad Extremeña se nos mandó un escrito para que enviáramos las señas de los extremeños cualificados literaria y artísticamente con la idea —según los remitentes— de hacer un "Diccionario de famosos regionales". Cumplimos nuestra parte en el empeño y ésta es la fecha en que estamos esperando la aparición del Diccionario en cuestión, del que, como del "pobre Fernández", nunca más se supo. No me extraña el fracaso, en una tierra como la nuestra donde se lee poco y se lee mal; lo que sí me extraña es que al cabo de tantos años no haya ni buena ni mala razón para justificar la no realización de tamaño proyecto cultural.

Hace también un año o cosa así, procedente de otras fuentes creadoras, pero también extremeñas, a mi hijo le escribieron para que mandara unos versos a un hipotético libro de noveles que se iba a imprimir, Dios mediante. Los mandó, y nunca más se supo del resultado de tal empeño.

Durante un par de décadas, ca-

da dos años o así se celebraban sendos Congresos de Estudios Extremeños, a los que acudía mucha gente, foránea y extraña. Los presupuestos organizativos hacían honor a quienes generosamente los otorgaban. Por causas que no sabemos, dejaron de existir estos Congresos, pero continuaron al pie del cañón los "Coloquios Históricos de Extremadura", cada año en Trujillo. ¿Cómo es que éstos no han desaparecido, pese a su más corta periodicidad? Y a pesar de que aquí los gastos, salvo ciertas atenciones muy de agradecer, son a cuenta de "ca" cual. ¿Quiere esto decir que hay dos clases de extremeños, los que van a la ganga y los que van por amor a la tierra? Nos tememos que sí. Conste que casi todos los que acudimos a Trujillo también acudíamos a los Congresos, pero, no todos los que acudían a los Congresos, ni mucho menos, acuden a Trujillo. Que no es lo mismo, aunque para expresarlo se utilicen las mismas palabras, pelo más o menos.

De buenos proyectos está nuestra tierra llena, gracias a Dios. De realizaciones concretas, está nuestra tierra muy falta. Existe una diáspora regional que salvo algu-

na excepción —poquísimas— no se ocupa de Extremadura más que cuando hay alguna prebenda o realce personal por medio. También existe una capa radicada en la región misma a la que le ocurre otro tanto. Y contra este estado de cosas nada pueden las ilusiones de algunos que no cito porque todos les conocemos, que están siempre trabajando por la tierra, dentro y fuera de ella, con entusiasmos renovados. Y lo peor de todo, es que hay personas no foráneas, que encima nos quieren manipular, subiéndose a la cresta de la pirámide. Los hay también, que siendo no foráneos, merecen ser extremeños de por vida por su dedicación a la tierra que no les vio nacer, pero sí vivir.

Ejemplos: el fallecido Enrique Segura Otaño y el aún vivo Carlos Callejo. Ambos, el navarro y el catalán, "son nuestros" de y para siempre. Tomen ejemplo otros.

Yo tengo "in mente" una larga lista de extremeños de pro que no cejan en propagar nuestra cultura; y otra de los que son extremeños "porque nacieron allí". Hay una gran diferencia, sin duda, y es hora de ir la discriminando, para que se sepa. Los hombres con temple acerado han de sustituir a los ídolos de barro.

"Por sus hechos los conoceréis" ...pero la realidad se enmascara muchas veces.

Pero si ni siquiera se conocen nuestros valores auténticos... Recuerdo un acto extremeñista celebrado en un teatro madrileño, al que asistimos Carlos Pérez Alonso y yo en calidad de espectadores. A instancias mías y de un señor también extremeño, alto cargo de la Judicatura, pedimos y logramos que Pérez Alonso recitara a

Chamizo magistralmente. Pero ¡asombro!, el presentador dijo: "Ahora, señores, va a subir a recitar un espontáneo".

Pérez Alonso, subió al escenario donde muchos años antes había trabajado con Marisa, la hija de Chamizo, y como correspondía, se expresó así: "Bueno, tanto como espontáneo"... y empezó a recitar la "Nacencia" y otros poemas. Y cuando el teatro se venía abajo de aplausos nos dimos cuenta de cuánto saben algunos extremeños y de cuánto ignoran otros.

Si se quiere que la cultura extremeña sea auténtica y efectiva, hay que hacer que desaparezcan algunas "capillitas" que están haciendo imposible esta esperanza. Hay que barrer el individualismo que nos caracteriza, según expresó en poema Gregorio de Salas, nacido en Jaraicejo.

Y conste que "capillita" es un individualismo más, aunque sea un pequeño "colectivo". Las áreas culturales —como ahora las llaman— han de abrirse a todos los que tengan capacidad, sin zancadilleo ni encumbramientos. En cualquier lugar salta la liebre. ¿Han reparado los lectores de ALCANTARA en el magnífico trabajo de Alvarez Cadenas sobre Ricardo León? Costó mucho escribir ese artículo, porque, como se dice en el argot periodístico, "tiene, en una noticia, muchas noticias" ¿Han reparado los lectores extremeños en la dedicación de otros muchos extremeños que a la chita callando están haciendo una obligación de lo que es una vocación en pro de nuestra tierra? No olvidemos que al fin, los ídolos hueros caen, y los que laboran, quedan.